



Efectos de la intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de Educación General Básica

Effects of parental intervention in the teaching-learning process in Basic General Education students

Cristina Paola Romero Silva*

cristinap.romero@educacion.gob.ec

Mariana del Pilar Rojas Nuñez**

marianap.rojas@educacion.gob.ec

Lilana del Carmen Dávila Dávila***

lilyd271987@gmail.com

Pepa Genoveva Riera Rodríguez****

genoveva.riera@educacion.gob.ec

Janeth Karina Coellar Orellana*****

janeth.coellar@educacion.gob.ec

Patricia Yolanda Ruíz Romero*****

patriciay.ruiz@educacion.gob.ec

* Escuela de Educación Básica Nahim Isaias Barquet
, ** Unidad Educativa Fiscal España, *** Unidas Educativa Nicolás Jiménez, **** Unidad Educativa Fiscomisional Fe y Alegría la Dolorosa, ***** Escuela Mariana de Jesús, ***** Institución Educativa Fiscal Guayllabamba.

Recibido: 14/08/2024 - Aceptado: 03/10/2024

Correspondencia: cristinap.romero@educacion.gob.ec

Resumen

La intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en Educación General Básica es un factor determinante que influye en el desarrollo académico y emocional de los niños. El presente trabajo tiene como objetivo ofrecer variantes didáctico- metodológicas para favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica, para ello, se propone una estrategia didáctica que ofrece acciones que fortalezcan la comunicación, el apoyo y la colaboración entre la escuela y el hogar, con el fin de mejorar el rendimiento académico, fomentar el compromiso familiar y crear un ambiente educativo integral y enriquecedor. De ahí que, esta estrategia constituye un recurso didáctico importante para los docentes que buscan potenciar la intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje y garantizar que su participación no solo enriquezca el aprendizaje de los estudiantes, sino que contribuya al perfeccionamiento de los programas de estudios y a un desarrollo integral en la educación básica.

Palabras clave: Intervención, Padres de familia, Proceso de enseñanza-aprendizaje, Educación General Básica.

Abstract

The intervention of parents in the teaching-learning process of students in Basic General Education is a determining factor that influences the academic and emotional development of children. The objective of this work is to offer didactic-methodological variants to promote the adequate intervention of parents in the teaching-learning process of students in Basic General Education, to this end, a didactic strategy is proposed that offers actions that strengthen communication, support and collaboration between school and home, in order to improve academic performance, foster family commitment and create a comprehensive and enriching educational environment. Hence, this strategy constitutes an important teaching resource for teachers who seek to enhance the intervention of parents in the teaching-learning process and guarantee

Cómo citar

Romero Silva, C. P., Rojas Nuñez, M. del P., Dávila Dávila, L. del C., Riera Rodríguez, P. G., Coellar Orellana, J. K., & Ruíz Romero, P. Y. (2024). Efectos de la intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de Educación General Básica. *GADE: Revista Científica*, 4(5), 80-103. Recuperado a partir de <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/508>



that their participation not only enriches student learning, but also contributes to improvement. of study programs and comprehensive development in basic education.

Keywords: *Intervention, Parents, Teaching-learning process, Basic General Education.*

INTRODUCCIÓN

La intervención de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje es un tema de creciente relevancia a nivel internacional. La participación de los padres se ha demostrado como un factor clave en el rendimiento académico de los estudiantes, fomentando no solo mejores calificaciones, sino un desarrollo emocional y social más sólido.

En Ecuador, la intervención de los padres se ve reforzada por un contexto cultural que valora la familia y la comunidad. Las tradiciones ecuatorianas fomentan la participación de los padres en la educación de sus hijos, lo que crea un entorno propicio para el aprendizaje. Sin embargo, a pesar de este contexto positivo, la realidad es que no todos los padres tienen la oportunidad de involucrarse de manera efectiva debido a factores socioeconómicos y educativos.

Para ello el proceso de enseñanza-aprendizaje es un fenómeno complejo y dinámico que involucra la interacción entre educadores, estudiantes y padres de familia en un contexto educativo. Este

proceso no se limita a la simple transmisión de conocimientos, sino que abarca el desarrollo integral del aprendiz, fomentando habilidades, actitudes y valores que son esenciales para su formación.

Es por ello que, la participación de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos es un factor determinante que influye en el rendimiento académico y el desarrollo integral de los estudiantes.

Desde la infancia, el involucramiento de los padres puede moldear actitudes hacia el aprendizaje y establecer las bases para una educación exitosa. La interacción entre la familia y la escuela no solo refuerza el aprendizaje en el hogar, sino que también crea un entorno de apoyo que es esencial para el bienestar emocional y social del estudiante.

La investigación ha demostrado que los padres que participan activamente en la educación de sus hijos tienden a promover mejores resultados

Cómo citar

Romero Silva, C. P., Rojas Nuñez, M. del P., Dávila Dávila, L. del C., Riera Rodríguez, P. G., Coellar Orellana, J. K., & Ruíz Romero, P. Y. (2024). Efectos de la intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de Educación General Básica. *GADE: Revista Científica*, 4(5), 80-103. Recuperado a partir de <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/508>



académicos. Su involucramiento puede manifestarse de diversas formas, incluyendo la asistencia a reuniones escolares, la supervisión de tareas y el establecimiento de expectativas altas en cuanto al rendimiento. Este apoyo no solo mejora las calificaciones, sino que fomenta la motivación y la autoestima de los estudiantes, elementos cruciales para un aprendizaje efectivo.

Del mismo modo, la intervención de los padres puede ser un puente entre la escuela y el hogar, facilitando la comunicación y la colaboración entre educadores y familias. Cuando los padres están informados sobre el currículo y las expectativas escolares, pueden ayudar a sus hijos a enfrentar desafíos académicos y emocionales con mayor eficacia (Sanabria et al., 2023). Esta alianza permite a los docentes conocer mejor el contexto familiar de los estudiantes, lo cual es fundamental para adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades individuales.

Al respecto, Hill & Tyson (2018) aducen que, la participación de los padres se asocia positivamente con el desempeño académico, promoviendo una mayor motivación y mejores resultados en las calificaciones. Los autores destacan que los padres que se

involucran en la educación de sus hijos, ya sea a través de la supervisión de tareas o la asistencia a reuniones escolares, generan un ambiente propicio para el aprendizaje, lo que se traduce en un mayor compromiso y éxito académico.

Según Epstein (2019), la colaboración entre la escuela y la familia permite a los padres estar informados sobre el currículo y las expectativas académicas, lo que facilita un apoyo más coherente en el hogar. Esta sinergia no solo beneficia el aprendizaje de los estudiantes, sino que fortalece la relación entre la familia y la escuela, creando un entorno de apoyo mutuo que es esencial para el desarrollo integral del niño.

Por otro lado, en su estudio Fan & Chen (2020) indican que la presión excesiva por parte de los padres puede generar ansiedad y estrés en los estudiantes, lo que podría afectar negativamente su rendimiento académico y bienestar emocional. Estos hallazgos sugieren que la calidad de la intervención parental es tan crucial como la cantidad, y que un enfoque equilibrado es necesario para fomentar un ambiente educativo saludable.

De igual manera, la investigación de Sui-Chu & Willms (2023), demostró que, para maximizar los beneficios de la



intervención parental, las escuelas deben ofrecer recursos y programas que capaciten a los padres en su papel educativo. Es por ello que, las iniciativas que involucran a los padres en talleres y actividades educativas no solo mejoran su comprensión del proceso educativo, sino que fortalecen su confianza y habilidades para apoyar a sus hijos, así como fortalece la colaboración entre la escuela y la familia para crear un entorno educativo que promueva el éxito y el bienestar de todos los estudiantes.

Según Jeynes (2021), el contexto socioeconómico y cultural de las familias influye significativamente en su capacidad para intervenir en la educación de sus hijos; las familias de diferentes contextos económicos pueden tener diversas oportunidades y limitaciones en cuanto a la participación escolar. Esto resalta la necesidad de que las escuelas implementen estrategias inclusivas que fomenten la participación de todos los padres, independientemente de su situación socioeconómica, para asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a un apoyo adecuado.

Nótese que, la intervención de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos es un tema que merece atención continua. Las escuelas,

al reconocer la importancia de la familia en la educación, pueden implementar programas y talleres que capaciten a los padres para que se involucren de manera efectiva. Al fortalecer la colaboración entre la escuela y la familia, se puede crear un ecosistema educativo que promueva el éxito y el bienestar de los estudiantes, asegurando que cada niño tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

La observación en la realidad educativa en la enseñanza de la Educación Básica General ha permitido identificar aspectos relevantes en la intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

Este estudio, respaldado por investigaciones previas y la experiencia pedagógica de los autores, constató irregularidades relacionada con la insuficiente comunicación efectiva entre los padres y los docentes, lo que dificulta la alineación de expectativas y el seguimiento del progreso académico de los estudiantes y por otro lado, limitaciones en la participación de los padres en actividades escolares, lo que limita las oportunidades de colaboración y el desarrollo de un entorno educativo



más cohesivo y enriquecedor para los alumnos.

Para ello, se propone una estrategia didáctica que ofrece acciones para favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica.

La intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes es un factor fundamental que impacta su desarrollo académico y emocional. La participación activa de los padres está correlacionada con un mejor rendimiento académico en sus hijos, así como con una mayor motivación y compromiso hacia la educación.

Esta relación sugiere que la interacción entre padres e hijos, en el contexto educativo, puede ser un poderoso motor para el éxito escolar. Los padres que se involucran en la vida escolar de sus hijos no solo refuerzan el aprendizaje, sino que contribuyen a la construcción de una autoestima positiva en los estudiantes.

En su estudio, Fan & Chen (2018) aducen que, una comunicación abierta y regular facilita la alineación de expectativas y el seguimiento del progreso académico. Esto no solo ayuda

a los padres a estar informados sobre el desempeño de sus hijos, sino que también permite a los docentes entender mejor las necesidades y contextos familiares. La creación de espacios para el diálogo entre padres y maestros ya sea a través de reuniones, talleres o plataformas digitales, es esencial para establecer una colaboración efectiva en el proceso educativo.

Por otro lado, López & Kupermintz (2018) afirman que, la intervención de los padres puede variar significativamente según factores culturales y socioeconómicos, así como las expectativas y prácticas educativas de los padres están profundamente influenciadas por su contexto cultural. Esto implica que las estrategias de intervención deben ser adaptadas a las particularidades de cada familia para ser realmente efectivas. La diversidad cultural en las comunidades educativas requiere que las escuelas desarrollen enfoques inclusivos que respeten y valoren las diferencias, promoviendo así una participación más activa y significativa de los padres.

Del mismo modo, es necesario dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje tener en cuenta que la falta de formación en competencias



socioemocionales puede limitar la efectividad de la intervención parental. Al respecto, Zaff et al., (2021) indican que muchos padres pueden no contar con las herramientas necesarias para apoyar el aprendizaje emocional de sus hijos. Por lo tanto, es fundamental ofrecer programas de capacitación que proporcionen a los padres estrategias y recursos para fomentar el desarrollo socioemocional de sus hijos. Estas iniciativas no solo benefician a los padres en su rol educativo, si no crean un entorno más propicio para el aprendizaje en los niños.

Otro elemento significativo en el tema es la participación de los padres en actividades escolares también desempeña un papel significativo en el aprendizaje de los estudiantes. Según Hill & Tyson (2019), los estudiantes cuyos padres están involucrados en actividades escolares tienden a mostrar un mayor compromiso y rendimiento académico. La participación puede manifestarse de diversas maneras, desde asistir a reuniones y eventos escolares hasta colaborar en proyectos y actividades extracurriculares. Este involucramiento no solo fortalece el vínculo entre la familia y la escuela, sino que también envía un mensaje claro a los

estudiantes sobre la importancia de la educación.

Varias investigaciones sobre la intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de Educación Básica General han evidenciado tendencias significativas que impactan en el rendimiento y desarrollo integral de los alumnos. Estas investigaciones destacan que la comunicación constante entre padres y docentes es esencial para alinear expectativas y fomentar un ambiente de apoyo educativo.

Del mismo modo, se ha observado un aumento en la implementación de programas de capacitación para padres, que les brindan herramientas y estrategias para involucrarse de manera efectiva en la educación de sus hijos. De igual manera, la participación de los padres en actividades escolares y en la toma de decisiones educativas se ha convertido en una tendencia clave, promoviendo así un enfoque colaborativo que beneficia tanto a los estudiantes como a la comunidad educativa en su conjunto.

Para el cumplimiento efectivo de estas premisas se hace necesario tener en cuenta diversos canales de socialización donde los padres de familia que para



poder de la intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje se pueden desarrollar a través de diversos canales de socialización, tales como;

Familia: La familia es el primer y más fundamental canal de socialización. La interacción diaria entre padres e hijos, la comunicación sobre la educación y la creación de un ambiente de estudio son cruciales para el aprendizaje.

Escuela: Las relaciones entre padres y docentes son esenciales. La participación de los padres en reuniones, actividades escolares y en la supervisión de las tareas refuerza el compromiso educativo y mejora el rendimiento académico.

Comunidad: La comunidad, incluyendo organizaciones locales y grupos de apoyo, puede ofrecer recursos y actividades que fomenten la participación parental y el aprendizaje de los niños.

Medios de comunicación: Los medios, tanto tradicionales como digitales, son canales importantes para la difusión de información sobre educación, estrategias de apoyo y la importancia de la participación parental.

Redes sociales: Plataformas como Facebook, WhatsApp o grupos

comunitarios en línea permiten a los padres compartir experiencias, consejos y recursos educativos, fortaleciendo el apoyo mutuo.

Programas de educación y capacitación: Talleres y programas organizados por escuelas o instituciones educativas donde se capacita a los padres sobre cómo apoyar el aprendizaje de sus hijos.

Actividades extracurriculares: Participación en actividades deportivas, culturales o recreativas donde los padres pueden involucrarse y fomentar habilidades sociales y académicas en sus hijos.

Asociaciones de padres de familia: Grupos formales donde los padres pueden organizarse para discutir temas educativos, compartir recursos y colaborar con las escuelas.

Eventos comunitarios: Ferias, festivales y reuniones comunitarias que promueven la interacción entre familias y escuelas, fortaleciendo la conexión entre ambos.

Bibliotecas y centros de recursos: Espacios donde los padres pueden acceder a materiales educativos y participar en programas que fomentan la lectura y el aprendizaje.



Estos canales, como la comunicación abierta, la participación en actividades escolares y el uso de plataformas digitales, permiten a los padres involucrarse activamente en la educación de sus hijos, creando un ambiente de apoyo y colaboración. Al establecer un diálogo constante sobre el progreso académico y las emociones, los padres no solo refuerzan el aprendizaje, sino que también fortalecen el vínculo familiar, lo que contribuye a una mayor motivación y compromiso por parte de los estudiantes. Así, la intervención parental se convierte en un pilar fundamental para el éxito educativo, facilitando el desarrollo de habilidades sociales y emocionales esenciales para el futuro.

Nótese que, la intervención parental en el proceso de enseñanza-aprendizaje no solo beneficia a los estudiantes, sino que promueve el bienestar familiar y el desarrollo comunitario, debido a que las familias que participan activamente en la educación de sus hijos tienden a experimentar una mayor cohesión y satisfacción familiar. Este sentido de comunidad se traduce en un entorno más favorable para el aprendizaje, donde tanto padres como estudiantes se sienten

apoyados y motivados. Así, la intervención de los padres se convierte en un elemento clave no solo para el éxito académico de los estudiantes, sino para el fortalecimiento de la comunidad educativa en su conjunto.

La intervención parental en el aprendizaje socioemocional de los estudiantes.

La intervención de los padres de familia en el aprendizaje socioemocional de los estudiantes ha cobrado una relevancia significativa en la última década. La participación de los padres no solo influye en el rendimiento académico, sino que es fundamental para el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. Los niños que cuentan con un apoyo constante de sus padres tienden a desarrollar una mayor resiliencia y habilidades interpersonales, lo que les permite manejar mejor las dificultades y establecer relaciones más saludables.

Por otro lado, la comunicación efectiva entre padres e hijos es un componente esencial del aprendizaje socioemocional. En tal sentido, McWayne et al., (2020) refieren que un diálogo abierto sobre emociones y experiencias cotidianas ayuda a los estudiantes a comprender y regular sus propios sentimientos. Este tipo de



interacción no solo fortalece los lazos familiares, sino que empodera a los niños para que expresen sus emociones de manera saludable, lo que es fundamental para su bienestar emocional.

En esa misma línea de ideas, Bandura (2020) plantea que el aprendizaje observacional es un mecanismo a través del cual los niños imitan las acciones y actitudes de sus padres. Cuando los padres demuestran habilidades de afrontamiento efectivas y gestionan adecuadamente el estrés, sus hijos tienen más probabilidades de adoptar estos comportamientos. Esto resalta la importancia de que los padres sean conscientes de su propia gestión emocional, ya que sus acciones tienen un impacto directo en el desarrollo socioemocional de sus hijos.

En concordancia, las limitaciones en la intervención parental son un aspecto que no se puede pasar por alto. Al respecto, Zaff et al., (2021) destacan que algunos padres pueden no poseer las herramientas necesarias para apoyar adecuadamente el aprendizaje socioemocional de sus hijos. Esta falta de preparación puede resultar en expectativas poco realistas y en una comunicación ineficaz, lo que puede perjudicar el desarrollo emocional de los

niños. Por lo tanto, es vital ofrecer recursos y formación a los padres para que puedan desempeñar un papel más efectivo en este ámbito.

En su estudio, Raver et al., (2020) demuestran que los programas de capacitación para padres son una estrategia prometedora para abordar estas limitaciones y argumentan que la formación en competencias socioemocionales no solo beneficia a los padres, sino que también genera un entorno más propicio para el aprendizaje socioemocional en los niños. Estos programas pueden equipar a los padres con herramientas prácticas que les permitan apoyar de manera efectiva el desarrollo emocional de sus hijos, creando así un ciclo positivo de aprendizaje y bienestar.

Por otra parte, Méndez et al., (2021) afirman que el entorno familiar juega un papel decisivo en el aprendizaje socioemocional de los estudiantes debido a que un ambiente familiar positivo, caracterizado por el apoyo emocional y la estabilidad, se correlaciona con mejores resultados en la regulación emocional de los niños. Lo cual indica que la intervención parental debe enfocarse en crear un hogar donde los estudiantes se sientan seguros y



valorados, lo que es fundamental para su desarrollo integral.

Autores como López & Kupermintz (2020) explican que las expectativas y valores de los padres pueden variar significativamente entre diferentes contextos culturales, lo que influye en cómo se involucran en la educación de sus hijos. Esto subraya la necesidad de que las estrategias de intervención sean culturalmente sensibles y adaptadas a las realidades de cada familia, para maximizar su efectividad.

En correspondencia, Fan & Chen (2020) indican que las escuelas que fomentan la participación activa de los padres en el proceso educativo pueden mejorar significativamente el aprendizaje socioemocional de los estudiantes. Esta colaboración no solo beneficia a los niños, sino que también fortalece la comunidad escolar, creando un entorno educativo más cohesionado y solidario.

Nótese que, al fomentar un ambiente de apoyo y comunicación abierta, los padres ayudan a los estudiantes a identificar y gestionar sus emociones, lo que les permite desarrollar resiliencia y habilidades interpersonales efectivas.

Investigaciones han demostrado que los niños que cuentan con un fuerte apoyo emocional en casa tienden a tener mejor autoestima y a manejar de manera más efectiva los conflictos y el estrés. Así como, la participación activa de los padres en la educación de sus hijos, ya sea a través de la supervisión de tareas, la asistencia a eventos escolares o la discusión de experiencias cotidianas, refuerza la importancia del aprendizaje socioemocional y crea un entorno donde los estudiantes se sienten valorados y motivados. La intervención parental no solo contribuye al desarrollo emocional de los estudiantes, sino que también fomenta un vínculo familiar sólido que es esencial para su éxito a largo plazo.

Para ello es necesario que las investigaciones futuras se centren en identificar las mejores prácticas para la intervención parental en el aprendizaje socioemocional, así como la importancia de un enfoque sistemático que integre las perspectivas de padres, educadores y estudiantes. Al hacerlo, se pueden desarrollar estrategias más efectivas que no solo benefician a los estudiantes en su aprendizaje, sino que fortalezcan los lazos entre el hogar y la escuela, promoviendo una educación más integral y holística.



Impacto de la comunicación entre padres de familia y docentes en el rendimiento académico de los estudiantes

La comunicación entre padres de familia y docentes juega un papel fundamental en el rendimiento académico de los estudiantes, ya que establece un puente que facilita la colaboración en el proceso educativo. Esta interacción no solo permite que los padres se mantengan informados sobre el progreso académico de sus hijos, sino que también brinda a los docentes una comprensión más profunda del contexto familiar y emocional de cada estudiante. La importancia de esta comunicación radica en su capacidad para alinear expectativas y objetivos, lo que contribuye a un entorno de aprendizaje más cohesivo y motivador.

Estudios han demostrado que una comunicación efectiva entre padres y educadores está asociada con mejores resultados académicos. Cuando los padres están involucrados y se comunican regularmente con los docentes, los estudiantes tienden a mostrar un mayor interés en sus estudios y una mejor actitud hacia el aprendizaje. Este vínculo fortalece la confianza y el apoyo emocional, elementos que son

fundamentales para el desarrollo integral de los alumnos. Por lo tanto, la comunicación no solo se trata de informar, sino de construir relaciones que fomenten el compromiso y la responsabilidad compartida en la educación.

De igual manera, la calidad de la comunicación es tan importante como su frecuencia. No todas las interacciones entre padres y docentes resultan en un impacto positivo en el rendimiento académico. Una comunicación unidireccional o poco clara puede llevar a malentendidos y desconfianza, lo que puede afectar negativamente la motivación del estudiante. Por ello, es esencial que tanto padres como educadores utilicen enfoques proactivos y empáticos para asegurar que la información se intercambie de manera efectiva, facilitando un diálogo que permita abordar las necesidades específicas de cada estudiante.

Por otra parte, varios estudios demuestran que una comunicación efectiva no solo mejora la relación entre el hogar y la escuela, sino que influye directamente en el éxito académico de los alumnos. Según Hill & Tyson (2018), cuando los padres están involucrados y se comunican regularmente con los



docentes, los estudiantes tienden a mostrar un mayor interés en sus estudios y una actitud más positiva hacia el aprendizaje, esta colaboración genera un entorno educativo más cohesivo que beneficia el desarrollo integral del estudiante.

Una investigación de Fan & Chen (2018) indica que las interacciones efectivas se caracterizan por ser bidireccionales y empáticas, lo que permite a los padres entender mejor las expectativas de los docentes y viceversa. Cuando la comunicación es clara y abierta, se reduce la posibilidad de malentendidos y se construye una relación de confianza entre padres y educadores, esta confianza es esencial para que los padres se sientan cómodos al involucrarse en la educación de sus hijos y para que los docentes puedan ofrecer un apoyo más personalizado.

Por otro lado, la falta de comunicación o la comunicación inadecuada, puede tener efectos negativos en el rendimiento académico de los estudiantes, cuando los padres no están informados sobre el progreso escolar de sus hijos o no comprenden las expectativas del sistema educativo, puede surgir una sensación de desconexión que afecta la motivación del

estudiante. Este aislamiento puede resultar en un bajo rendimiento académico, ya que los estudiantes pueden sentir que su educación no es valorada ni apoyada en casa. Por lo tanto, es importante que las escuelas implementen estrategias que fomenten una comunicación abierta y efectiva.

En otro contexto, el DECE (Dirección de Educación, Cultura y Educación) es un departamento de vital importancia en las instituciones educativas debido a que facilita la comunicación y colaboración entre la escuela y las familias.

Este departamento se encarga de ofrecer apoyo integral a los alumnos, promoviendo un ambiente propicio para el aprendizaje. La relación directa entre el DECE y los padres de familia puede transformar la experiencia educativa, asegurando que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino también habilidades socioemocionales necesarias para su desarrollo integral.

De igual manera, este departamento proporciona a los estudiantes herramientas para enfrentar desafíos personales y académicos, lo que se traduce en un aumento de la motivación y el rendimiento escolar. Al ofrecer sesiones de orientación, el DECE



ayuda a los padres a comprender mejor las necesidades de sus hijos, permitiéndoles participar de manera activa en su educación. La consejería se extiende a las familias, brindando apoyo en situaciones difíciles y promoviendo el bienestar emocional.

Según Martínez & Rodríguez (2020), la intervención psicológica en el ámbito escolar mejora significativamente la autoestima y la motivación de los alumnos. Al ofrecer sesiones de consejería, el DECE no solo apoya a los estudiantes, sino que educa a los padres sobre cómo manejar situaciones complejas que pueden surgir en el hogar y en la escuela. Este enfoque ayuda a construir un puente entre las necesidades emocionales de los estudiantes y el apoyo que pueden recibir de sus familias.

En su estudio, García & López (2021) destacan que la identificación oportuna de dificultades de aprendizaje permite implementar estrategias que pueden mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Al trabajar de manera colaborativa con los padres, el DECE puede desarrollar planes de intervención que respondan a las necesidades específicas de cada niño. Esta personalización del apoyo

educativo es vital para garantizar que cada estudiante tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

En concordancia, las actividades de integración organizadas por el DECE son fundamentales para fomentar un ambiente escolar positivo, las mismas no solo promueven la cohesión entre los estudiantes, sino que también fortalecen la participación de los padres en la vida escolar. Al involucrar a las familias en eventos como ferias, talleres y reuniones, el DECE crea un sentido de comunidad que beneficia a todos los involucrados en el proceso educativo (Hernández, 2022).

Por su parte, Pérez & Martínez (2023) enfatizan que la educación en valores es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. Al trabajar en conjunto con los padres, el DECE ayuda a reforzar estos valores en el hogar, creando un ambiente coherente que fomenta el respeto y la responsabilidad; este enfoque colaborativo contribuye a la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos.

En esa misma línea de ideas, se ha demostrado que la colaboración interdisciplinaria que fomenta el DECE es esencial para abordar las diversas necesidades de los estudiantes. Según Torres (2024), la integración de



diferentes profesionales en el proceso educativo permite un enfoque más holístico que considera tanto las necesidades académicas como las emocionales de los alumnos. Este trabajo en equipo no solo beneficia a los estudiantes, sino que ayuda a los padres a sentirse más seguros en su capacidad para apoyar a sus hijos en el aprendizaje.

Nótese que, el impacto de la comunicación entre padres de familia y docentes en el rendimiento académico de los estudiantes es significativo. La colaboración efectiva, caracterizada por una comunicación abierta y empática, fortalece el vínculo entre el hogar y la escuela, lo que resulta en un entorno educativo más favorable para los estudiantes. A medida que la tecnología continúa transformando la educación, es esencial que tanto padres como educadores aprovechen estas herramientas para mejorar la comunicación, asegurando así un apoyo integral que beneficie el aprendizaje y el desarrollo de los alumnos.

Por otro lado, la utilización de la tecnología digital ha transformado de manera significativa la comunicación entre padres de familia y docentes, facilitando un intercambio más fluido y efectivo de información.

En un mundo cada vez más interconectado, las plataformas digitales ofrecen herramientas que permiten a los padres mantenerse al tanto del progreso académico de sus hijos y de las actividades escolares, lo que fortalece su participación en el proceso educativo. Esta comunicación mejorada no solo beneficia a los padres, sino que también proporciona a los docentes una visión más completa del contexto familiar de sus estudiantes, promoviendo un enfoque más personalizado en la enseñanza.

En concordancia, el acceso a herramientas digitales como aplicaciones de mensajería, plataformas de gestión escolar y redes sociales ha permitido que la comunicación sea más accesible y constante. Los padres pueden recibir actualizaciones en tiempo real sobre el rendimiento académico, las tareas asignadas y los eventos escolares, lo que les permite intervenir de manera oportuna si surgen problemas. Estudios han demostrado que esta accesibilidad a la información fomenta un mayor compromiso de los padres en la educación de sus hijos, lo que se traduce en mejores resultados académicos y una mayor motivación por parte de los estudiantes.



En un entorno educativo en constante evolución, las plataformas digitales ofrecen a los padres la posibilidad de mantenerse informados sobre el progreso académico de sus hijos y participar activamente en su educación. El uso de herramientas digitales no solo mejora la comunicación, sino que también promueve un compromiso más profundo de los padres en el proceso educativo, lo que se traduce en mejores resultados académicos para los estudiantes (López & Kupermintz (2020).

Según un estudio de Chen et al., (2021) aducen que las aplicaciones y plataformas de gestión escolar facilitan que los padres reciban actualizaciones en tiempo real sobre el rendimiento académico, las tareas pendientes y los eventos escolares. Esto no solo mantiene a los padres informados, sino que también les brinda la oportunidad de intervenir de manera oportuna cuando es necesario; los padres que utilizan estas herramientas digitales tienden a sentirse más conectados con la educación de sus hijos, lo que aumenta su disposición a participar en actividades escolares y colaborar con los docentes.

Proporcionar formación y recursos adecuados sobre el uso de herramientas

digitales es fundamental para asegurar que padres y docentes puedan aprovechar al máximo estas tecnologías, mejorando así la calidad de la comunicación y el apoyo educativo. La efectividad de la comunicación digital depende de la capacitación tanto de padres como de docentes en el uso de estas herramientas, ya que la falta de familiaridad con la tecnología puede limitar su potencial y llevar a malentendidos o a una comunicación ineficaz.

Por otro lado, Pérez & López (2024) destacan la importancia de implementar estrategias inclusivas que aseguren que todos los padres, sin importar su situación socioeconómica, puedan participar activamente en la educación de sus hijos mediante el uso de la tecnología. Estas estrategias son fundamentales para cerrar las brechas existentes en el acceso a recursos digitales y garantizar que todas las familias tengan las mismas oportunidades para involucrarse en el proceso educativo.

La inclusión no solo implica facilitar el acceso a dispositivos y conexión a internet, sino ofrecer capacitación y soporte para que los



padres se sientan cómodos utilizando estas herramientas.

La creación de entornos de aprendizaje que valoren la diversidad y promuevan la participación de todos los padres es crucial para fomentar un sentido de comunidad. Al proporcionar recursos y apoyo adecuados, las escuelas pueden empoderar a las familias para que se integren en la educación de sus hijos de manera significativa. Esto no solo beneficia a los estudiantes, quienes se benefician de un mayor apoyo en su aprendizaje, sino que también fortalece el vínculo entre el hogar y la escuela, contribuyendo a un ambiente educativo más colaborativo y efectivo.

Nótese que, la utilización de la tecnología digital como herramienta para una comunicación efectiva entre padres de familia y docentes tiene el potencial de transformar la relación entre el hogar y la escuela. Al fomentar una comunicación abierta y accesible, se fortalece el compromiso de los padres en el proceso educativo y se mejora el rendimiento académico de los estudiantes.

METODOLOGÍA

En la presente investigación se realizó una Investigación Basada en Diseño (IBD) centrada en el diseño,

implementación y evaluación de una estrategia didáctica para favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica.

La IBD se considera una metodología sistemática, pero flexible que tiene como finalidad mejorar las prácticas educativas a través de aproximaciones sucesivas en el análisis, diseño, desarrollo e implementación, basadas en la colaboración entre investigadores y participantes, en contextos reales que conducen a principios de diseño y teorías sensibles al contexto.

La selección de esta metodología y su implementación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de Educación General Básica estuvieron motivadas por la necesidad de desarrollar estrategias inclusivas que faciliten la efectiva participación de los padres de familia en el aprendizaje de sus hijos.

La estrategia se utiliza, para referirse a la intencionalidad de las acciones dirigidas al mejoramiento del aprendizaje de los/las estudiantes, y el diseño de planes flexibles de acción que guíen la selección de las vías más



apropiadas para promover aprendizajes desarrolladores, teniendo en cuenta la diversidad de los protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje y la diversidad de los contenidos, procesos y condiciones en que este transcurre.

Por consiguiente, esta investigación fue concebida con el objetivo de ofrecer variantes didáctico-metodológicas para facilitar la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica.

La estrategia didáctica que se presenta, contentiva de acciones, favorece la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica. Su carácter es viable, flexible, participativo y desarrollador.

Estrategia didáctica para favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica

La estrategia didáctica presenta cuatro etapas: diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación.

Objetivo general: Ofrecer acciones didáctico-metodológicas a los docentes

para favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica.

I Etapa: Diagnóstico

Objetivo: Determinar las insuficiencias y potencialidades que presentan los profesores para favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica.

Acciones de la etapa

- Definir las características que presentan los agentes que intervienen en el proceso y las limitaciones o potencialidades para su adecuada intervención dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

- Realizar encuestas que permitan a los docentes autoevaluar sus habilidades y actitudes hacia la participación de los padres.

- Realizar entrevistas estructuradas con los docentes para explorar sus experiencias, desafíos y estrategias en la interacción con los padres.

- Revisar documentos como planes de estudios, informes de progreso y comunicaciones enviadas a los padres.

- Estudiar casos de docentes que han demostrado éxito en involucrar a los



padres, analizando sus métodos y enfoques.

- Realizar sesiones de grupos focales con padres para recoger sus experiencias sobre la comunicación y el apoyo que reciben de los docentes.

- Revisar los materiales y recursos utilizados por los docentes para comunicarse con los padres, incluyendo boletines y plataformas digitales.

- Examinar los datos de rendimiento académico de los estudiantes, correlacionándolos con la participación de los padres.

- Ofrecer una sesión de capacitación para docentes sobre la importancia de la intervención familiar y las estrategias efectivas para fomentarla.

- Definir indicadores para medir la efectividad de la intervención de los padres y la colaboración docente.

El análisis profundo que se realice de los resultados arrojados por el diagnóstico propiciará las condiciones favorables para organizar y planificar el trabajo en función de favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica.

II Etapa: Planificación

Objetivo: Proyectar las acciones para la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica.

Acciones de la etapa

- Diseñar un plan con las estrategias de comunicación entre la escuela y los padres, incluyendo reuniones, boletines y plataformas digitales.

- Definir metas específicas y medibles para la participación de los padres en actividades escolares y en el aprendizaje en casa.

- Planificar talleres dirigidos a padres sobre técnicas de apoyo educativo, manejo del tiempo y estrategias de aprendizaje.

- Desarrollar programas que incluyan actividades para que los padres realicen en casa, teniendo en cuenta el currículo escolar.

- Realizar equipos de docentes encargados de diseñar e implementar estrategias para involucrar a los padres en el aprendizaje de los estudiantes.

- Diseñar actividades que involucren a los padres y estudiantes en los proyectos de investigación o experimentos científicos.



- Desarrollar guías y materiales informativos que expliquen el currículo escolar, las expectativas académicas y las formas en que los padres pueden intervenir.

- Establecer un sistema para evaluar la efectividad de las estrategias implementadas y hacer ajustes según sea necesario.

Acciones docentes para favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes

Objetivo general: Proyectar acciones para favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica, mediante el desarrollo de acciones estratégicas que fortalezcan la comunicación, el apoyo y la colaboración entre la escuela y el hogar, con el fin de mejorar el rendimiento académico, fomentar el compromiso familiar y crear un ambiente educativo integral y enriquecedor.

Acciones docentes

- Organizar talleres en los que se brinden herramientas y estrategias educativas a los padres para que puedan

apoyar el aprendizaje de sus hijos en el hogar.

- Realizar reuniones donde se explique el currículo escolar y las expectativas académicas para cada grado, así como la importancia de la participación parental.

- Proporcionar a los padres materiales didácticos y actividades diseñadas para realizar en casa, alineados con los contenidos curriculares.

- Fomentar sesiones semanales de lectura en familia para la promoción del hábito de la lectura y la mejora de las habilidades de comprensión lectora de los estudiantes.

- Distribuir boletines mensuales que incluyan información sobre el currículo, actividades escolares y consejos para el apoyo educativo en el hogar.

- Diseñar un programa de formación que incluya talleres y sesiones informativas sobre el desarrollo educativo y emocional de los niños, así como técnicas de apoyo al aprendizaje.

- Realizar encuestas periódicas para recoger la opinión de los padres sobre las actividades y estrategias implementadas, así como sobre su nivel de satisfacción.



- Organizar eventos como ferias de ciencia, exposiciones de arte o competencias que involucren a los padres y a los estudiantes.

- Formar grupos de discusión y apoyo donde los padres puedan compartir experiencias, recursos y estrategias educativas.

- Implementar plataformas digitales para la comunicación entre padres y docentes, donde se comparta información sobre el rendimiento académico y las actividades escolares.

- Ofrecer sesiones en línea sobre temas de interés para la educación y el desarrollo integral de los estudiantes, con el apoyo de expertos en la materia.

III Etapa: Ejecución.

Objetivo: Ejecutar las acciones que favorecerán la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica

Acciones de la etapa

- Implementar talleres prácticos donde se enseñen técnicas de apoyo y estrategias educativas que los padres pueden usar en casa.

- Realizar reuniones trimestrales entre padres y docentes para discutir el progreso académico de los estudiantes,

compartir estrategias de enseñanza y establecer metas conjuntas.

- Organizar actividades donde padres e hijos trabajen juntos en proyectos que refuercen el aprendizaje.

- Publicar un boletín mensual que incluya información sobre el currículo, consejos para padres y recursos educativos.

- Iniciar un programa de lectura familiar donde se motiva a los padres a leer con sus hijos diariamente.

- Implementar el uso de aplicaciones y plataformas digitales para la comunicación entre padres y docentes.

- Planificar y ejecutar eventos donde se involucren los padres de familia.

- Proporcionar información y capacitación a los padres sobre cómo utilizar recursos educativos en línea y bibliotecas locales.

- Implementar un sistema de evaluación para medir la efectividad de las acciones realizadas, mediante encuestas y retroalimentación.

IV Etapa: Evaluación

Objetivo: Evaluar la calidad de las acciones propuestas para la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de



los estudiantes de Educación General Básica.

Acciones de la etapa

Precisiones para su aplicación:

- Factibilidad de las acciones para su utilización por los agentes que intervienen en el proceso.

- Validez para el logro del objetivo propuesto.

- Pertinencia, para su inclusión en el proceso de enseñanza- aprendizaje de los estudiantes de Educación General Básica, atendiendo a sus características.

Para corroborar la factibilidad y pertinencia de la estrategia se recomienda tener en cuenta los siguientes criterios de selección e indicadores una vez aplicada:

Criterios de selección:

- Experiencia profesional, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación General Básica.

- Categoría docente y científica.

- Conocimiento acerca de la intervención efectiva de los padres de familia el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de Educación General Básica.

Indicadores:

- Nivel de orientación que ofrecen las acciones y su enriquecimiento a partir de sugerencias.

- Relación acciones- actividades propuestas.

- Valoración de la validez y pertinencia de la estrategia didáctica.

CONCLUSIONES

El análisis teórico realizado revela las inconsistencias epistemológicas existentes en la implementación de estrategias para favorecer la adecuada intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la Educación General Básica, lo que reveló la necesidad de profundizar en los procedimientos didácticos que se utilizan para su perfeccionamiento, que fortalezcan la comunicación, el apoyo y la colaboración entre la escuela y el hogar, con el fin de mejorar el rendimiento académico, fomentar el compromiso familiar y crear un ambiente educativo e integral en los estudiantes.

Dentro del Modelo Pedagógico, la intervención de los padres de familia desempeña un papel fundamental en la formación integral de los estudiantes, contribuyendo a su desarrollo intelectual y moral. Esta intervención no solo promueve una comprensión más profunda y científica del mundo, sino que fomenta la adquisición de valores estéticos y el cultivo de sentimientos de



amor y respeto hacia la patria, la familia, la sociedad y sus compañeros.

La lógica que se establece entre las etapas de la estrategia didáctica posibilita la efectiva intervención de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes

Bandura, A. (2020). El aprendizaje observacional y su influencia en el desarrollo socioemocional de los niños. Editorial Universitaria.

Epstein, J. L. (2019). School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools. Westview Press.

Fan, X., & Chen, M. (2018). Parental involvement and students' academic achievement: A meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 30(4), 651-668. <https://doi.org/10.1007/s10648-018-9435-1>.

Fan, X., & Chen, M. (2020). Parental involvement and students' academic achievement: A meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 32(2), 333-356

García, M., & López, A. (2021). Intervención temprana en dificultades de aprendizaje.

en la Educación General Básica, la cual contribuye al desarrollo integral de los alumnos, asegurando que el apoyo familiar se alinee con los objetivos educativos y potencie el aprendizaje.

REFERENCIAS

Revista de Psicología Escolar, 18(2), 145-160.

Hernández, L. (2022). La importancia de la integración familiar en el entorno escolar. *Revista de Educación y Desarrollo*, 15(1), 50-65.

Hernández, L., & Rodríguez, S. (2018). El impacto del bienestar emocional en el rendimiento académico en educación básica. *Revista de Psicología Educativa*, 28(2), 123-13

Hill, N. E., & Tyson, D. F. (2018). Parental involvement in middle school: A meta-analytic assessment of the strategies that promote achievement. *Developmental Psychology*, 54(3), 630-643.

Hill, N. R., & Tyson, D. F. (2019). Parental involvement in middle school: A meta-analytic assessment of the strategies that promote achievement.



- Developmental Psychology, 45(3), 740-763.
<https://doi.org/10.1037/a0015362>.
- Jeynes, W. H. (2021). A meta-analysis: The relationship between parental involvement and African American student academic achievement. *Urban Education*, 56(2), 192-226.
- López, M. H., & Kupermintz, H. (2018). Cultural influences on parental involvement: Implications for policy and practice. *Cultural Psychology*, 23(3), 423-436.
<https://doi.org/10.1177/1354067X16664612>.
- López, M., & Kupermintz, H. (2020). Expectativas y valores parentales en la educación: variaciones culturales e implicaciones para la intervención. *Revista Internacional de Investigación Educativa*, 102, 101-112.
<https://doi.org/10.1016/j.ijer.2020.101112>.
- Martínez, A., & López, N. (2021). Efectos de la intervención parental en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica. *Journal of Educational Research*, 14(2), 100-115.
- Martínez, C., & Fernández, J. (2022). La participación de los padres en la educación: un enfoque integral. *Revista Latinoamericana de Educación*, 20(5), 78-92.
- Martínez, R., & López, A. (2018). Relación entre la autoeficacia y el rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Revista de Educación y Desarrollo*, 15(1), 45-60.
- Martínez, R., & Rodríguez, S. (2020). La orientación psicológica en las escuelas: un enfoque práctico. Ediciones Educativas.
- McWayne, C. M., McDermott, P. A., & Pomerantz, E. M. (2020). La importancia del diálogo emocional en la familia: Implicaciones para el bienestar de los estudiantes. *Revista de Psicología y Educación*, 12(1), 45-60.
<https://doi.org/10.1016/j.rpe.2020.01.005>.
- Méndez, A., González, L., & Ramírez, T. (2021). El papel del entorno familiar en el aprendizaje socioemocional de los estudiantes. *Revista de Psicología Educativa*, 31(2), 123-138.
<https://doi.org/10.1016/j.rpe.2021.04.002>.



- Pérez, M., & Torres, J. (2021). Diversidad emocional en el aula: su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista de Psicología y Educación*, 21(2), 45-60.
- Pérez, T., & Martínez, J. (2023). Educación en valores: un pilar fundamental en la formación integral. Editorial Universitaria.
- Pérez, T., & Sánchez, J. (2018). Educación socioemocional y su efecto en el rendimiento académico en estudiantes de educación primaria. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(3), 123-134.
- Sanabria Navarro, J. R., Silveira Pérez, Y., & Cortina Núñez, M. de J. (2023). Análisis de la actividad física en el desempeño laboral de ejecutivos organizacionales (Analysis of physical activity in the job performance of organizational executives). *Retos*, 47, 783–791. <https://doi.org/10.47197/retos.v47.96090>.
- Sui-Chu, E. H., & Willms, J. D. (2023). Effects of parental involvement on students' academic achievement: A longitudinal study. *Educational Research and Evaluation*, 29(1), 1-25.
- Torres, F., & Gómez, M. (2023). La educación virtual y la intervención parental durante la pandemia en Ecuador. *Educación y Tecnología*, 18(2), 113-127.
- Zaff, J. F., et al. (2021). Examining the relationship between parent involvement and children's emotional and behavioral outcomes in early childhood. *Child Development Research*, 2021, 1-13. <https://doi.org/10.1155/2021/6632719>.

